

Querido Mariategui:
Antes que estas líneas,
que llevan mi afecto, supen-
go en un poder un artículo.
Lo envié a mis hermanas
porque supongo más seguri-
dad en la dirección. Es
un artículo vago, yo no pue-
do concretar, pero lleno de
enumeraciones que subra-
yiné después. La nota exal-
tando un gesto de Reguina,
además de ser justa, es, so-
bre todo, conveniente para
mí. Digo que yo perma-

neceza en Europa pignera
 una par de años más. ¡Ud.
 sabe que sin la asistencia
 del gobierno es imposible.

Le felicito por "Amanta". Es
 tu muy bien, aunque, en un
 parte literaria, recargada
 de esa novedad sudameri-
 cana que, para ser buena,
 tiene que ser consciente, for-
 zada, y no tomada o pegada.
 Hay que pensar más y
 "liberarse" menos. Ah, ¡si
 todos fueran como Ud. y Ful-
 don! Adoro la novedad,

Siempre que ³guiera la traí-
ga no la ostente a la
manera de un nuevo rico,
que, en el fondo, es lo que
está pasando entre nuestros
jóvenes escritores. He visto
porios "caros" muy de cerca,
aquí, en España. No me
es posible conseguirle
firmas para su revista. Y
no estoy vinculado a mu-
chos escritores. Apenas si
soy amigo de unos pocos. A
demás, España es campo
muerto, es un museo, aunque

le digan a Ud. lo centra-
rio. Es el defecto que nos
to en Galicia, exceso de es-
panolismos. Supungo y me será
por agradecimiento. Es una
valla esta, de tal fuerza,
que no se puede traspasar
sin exponerse a que
dar al intemperie. Los pobres,
los que vivimos de nuestros tra-
bajo, aunque se tengan los
grandes méritos de Galicia,
no podemos nunca ser
totalmente libres. Y, por
ejemplo, quisiera escri-
bir para "Punto" "Cora"

que no puedo decir sin
peligro de que el garbano
se aleje de mi estómago,
alguna grosera y dictador
de nuestro ser? Con todo,
le envío a Ud. en el próxi-
mo correo otro artículo para
su periódico. Verá Ud. que
yo "para mis" intereses" lo
mejor sería permanecer en
silencio - me siento sola-
mente y Ud. por una soli-
dadidad espiritual que no
concluirá - sino en mes-
tras vidas. Con Falcón, no

escribimos constantemente -
dialogábamos por carta
sobre esta solididad entre
tú, él y yo. Somos los tres
económicamente los más
pobres de nuestra genera-
ción y, sobre cualquier di-
vergencia episódica, hoy
algo entre nosotros que al-
to se cristaliza. Hemos
sufrido más que gozado.
El que que ha sido el mis-
mo para los tres. Impida-
mos que sea igual para
los pobres que vienen de
trás con los mismos hu-

4

manos anhelos de bien de
que nosotros estamos porci-
dos.

El año próximo, que deseo
mucho mejor para Ud. y su
familia que los anteriores, co-
menzará alguna labor en Es-
paña. Ud. sabe que estaba
desentrenado. Notará la diferen-
cia entre los primeros arti-
culos y los que voyan des-
pués! Pero sólo haré un par
de novelitas cortas y unos cuan-
tos artículos. Labos de capta-
ción de públicos, sobretodo. La
obra que quiero la haré
después a base de estudios, re-

rios y profundos. Le tendré
al corriente de todo. Algunos
intelectuales españoles me
han pedido un libro y su
de mano en mano el único
ejemplar que tengo. No quie-
ro abrumarle con la canti-
dad de elogios que verbalmen-
te me han hecho de su li-
bro. Me han agradado y
satisfecho más que si fue-
ran dirigidos a mí. En
el Perú, por muchos que
lo estimen, no saben toda-
via bien lo que V. signifi-
ca. San, los vuestros, me

dios gaseosos y solo se
mantienen a sus curchas
los que no tienen una sola
idea de nada.

Mañana me voy. cuanto
crea que interesarme. Poco
pueda literatura. Voy perdiendo
la afición a ella y, como
no se sea un gran literato,
creo que mejor es abis-
tarse en filas más provecho-
sas para la fuerza social
que hay que acometer re-
sultadamente.

Si no se a Sepeds Pie-
dra - i está en buena rela-

ciones con él? - dígame que
precisa que me sostenga
dos años más en Europa.
Estoy en el momento de
aprovechamientos, recuperando mi
salud. No le hable de ideas,
sí de sentimientos ^{que,} ya ^{en}
verdad, yo estoy muy reo-
nocido a él. Ud. no su-
be lo generoso que ha si-
do conmigo. Con discre-
ción hablele de mí y de
que, el mayor beneficio que
puede hacerse, es el de ase-
gurarme, un par de años
en Europa. José Carlos: esto

la seguridad, es muy serio. Ud.
ya sabe a cuánto se expone
uno sin ella.

Mi familia me escribe,
elogiando su conducta, en
motivo de la muerte de mi
pobre vieja. Es Ud. el único
amigo mío que se ha acordado
dado de que tenía familia.
Yo les he contestado que
no hay que extrañarse de ello,
ya que Ud. es el único ami-
go - dándole toda su fuerza
al vocablo - que yo tengo allí.
Los demás por amigos
del "muelto" del periódico, etc.

brecitas! Mis hermanas no
pueden comprender esto.

En fin, querido María
teguí, con deseos de que
tu salud mejorase, de que
no viva cada vez mejor,

se despidió, por hoy, quien
tanto le quiere y extraña

Filipe Sedulle

Madrid, 6 de Diciembre de 1926.

P. D. El segundo número de
Amante no lo he recibido. Fui
a Luis a hacerme ver del este
mayo. Espero regresar pronto y
allí si puedo conseguirle firmas
suas. Mientras ~~no~~ no le avise mi
nueva dirección envíeme todo a Madrid,
~~la~~ Legación del Perú, Calles 4-V.

Escribo una carta muy larga de las